

Carta de Buenafuente. Navidad, 2009

Querido amigo de Buenafuente:



Hay celebraciones que pueden parecer mera proyección de la necesidad humana de festejar, sin que se pueda sostener su sentido más allá de lo efímero de una serpentina. Puede que algunos estén interesados en convertir la Navidad en la baratija de un espumillón, o que no vean en ella más que unas fechas de familia. Y sin embargo, en la Navidad se encuentra la razón misma de vivir. Dostoyevski decía: “La humanidad puede vivir sin la ciencia, puede vivir sin pan, pero sin la belleza no podría seguir viviendo, porque no habría nada que hacer en el mundo” (citado por Benedicto XVI en el discurso a los artistas, 21-XI-2009), y la Navidad es la suprema belleza, la mayor transfiguración de la materia, la carne divinizada por el Hijo de Dios hecho hombre.

La Navidad es Belleza: El Papa Benedicto XVI también ha citado el pensamiento de Simone Weil: “Lo bello es la prueba experimental de que la encarnación es posible”. Y Juan Pablo II en su carta a los artistas dijo: “Para transmitir el mensaje que Cristo le ha confiado, la Iglesia necesita el arte”. “La belleza es el reflejo del resplandor del Verbo hecho carne”. El ornato, la música, el canto hacen palpable la presencia del más bello de los hombres, Jesucristo.

La Navidad es Bondad: La sabiduría es “un reflejo de la luz eterna, un espejo sin mancha de la actividad de Dios, una imagen de su bondad (Sab 7, 27). “Se ha manifestado la bondad de Dios,

nuestro salvador, y su amor a los hombres” (Tit 3,4), Jesucristo.

La Navidad es Verdad: En el portal central de Saint Denis de París, se puede leer: “Visitante, aquí brilla una obra famosa, pero quiera el cielo que esta obra famosa que brilla haga resplandecer los espíritus, a fin de que las verdades luminosas se encaminen hacia la verdadera luz, donde Cristo es la verdadera puerta” (citado por Benedicto XVI). “Yo soy la Verdad” (Jn 14, 6), dijo Jesucristo.

La Navidad es Amor: “La auténtica belleza abre el corazón humano al deseo profundo de amar, de salir hacia el otro, hacia más allá de sí mismo” (Benedicto XVI). “Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único” (Jn 3, 16), Jesucristo.

La Navidad es Paz: “Qué buenos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la Buena Nueva” (Isa 52, 7). “Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor” (Lc 2, 14).

La Navidad es Acontecimiento: “Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Estará el señorío sobre su hombro, y se llamará «Maravilla de Consejero», «Dios Fuerte», «Siempre Padre», «Príncipe de Paz»” (Isa 9, 5), Jesucristo.

La Navidad es Jesucristo: “Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo” (Hbr 1, 1-2), Jesucristo.

Amigo, te deseo la belleza, la bondad, la verdad, el amor, la paz porque te visita y se hace acontecimiento en tu vida Jesucristo. ¡Feliz Navidad!

Ángel Moreno

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/carta-de-buenafuente-navidad-2009